

# L á b a r o

Adoración Nocturna Española  
Diócesis de León

Teléfono 987 23 63 49  
Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN  
www.ane-leon.es



Adorado sea el Santísimo  
Sacramento.  
Ave María Purísima.



## BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LIV - ÉPOCA III - OCTUBRE 2015 - NÚM. 491

### SUMARIO

Sumario .....	1
Tema de reflexión .....	2-4
Escrito está .....	5-6
Anotaciones litúrgicas .....	7-8
Espiritualidad de la Adoración .....	9-10
Revitalizar nuestra fe .....	9-10
Vigilias para el mes de octubre.....	12-13
Noticario de la obra .....	14-15
51º Congreso Eucarístico Internacional .....	16-17
Escrito de Luis de Trelles .....	18-19
San Isidoro de Sevilla .....	20
Catequesis papal .....	21-23
Estadística del mes de agosto .....	24

Dep. Legiti. LE. 1.277-1980

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.  
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

D. Francisco Rodríguez Llamazares - D. Telmo Díez Villarroel - D. Luis García Gutiérrez  
D. Guillermo García Valcarce y miembros del Consejo Diocesano.



# TEMA DE REFLEXIÓN

## OBRAS DE MISERICORDIA (IX)

### «ENTERRAR A LOS MUERTOS»

La muerte de una persona conocida, de un amigo, es quizá el momento en que el corazón del hombre manifiesta con más transparencia su bondad o su mezquindad. Y a la vez, unos instantes en los que tenemos una oportunidad única de manifestar nuestra Fe en la resurrección de la carne, y nuestra Esperanza en la vida eterna.

Desde los primeros vestigios de la civilización, los hombres han enterrado el cadáver de sus familiares, de sus seres queridos. Esto es un acto de piedad que surge de lo profundo del alma. Y los han enterrado, y los seguimos enterrando, no sencillamente para que no sean pasto de animales. Los dejamos en el cementerio para recordarlos siempre con cariño y poder visitar su tumba algunas veces; y sobre todo, porque creemos en la vida eterna, en la vida más allá de la muerte en la tierra, y en espera de la resurrección al final de los tiempos.

Más que en la acción física de preparar la tumba, de llevar unas flores al nicho donde dejamos el ataúd con el cadáver de una persona querida, de un amigo, esta obra de misericordia, a la que nos invita el Espíritu Santo, es la de participar en el entierro, en los preparativos de los funerales, con verdadera Fe y Esperanza en la vida eterna, en rezar con Fe y dejar el alma del difunto en las manos de la Misericordia de Dios. Y transmitir así nuestra Fe y nuestra Esperanza a los parientes más cercanos del difunto.

“Enterrar a los muertos”, además, nos habla de la necesidad de que nos ayudemos los unos a los otros a prepararnos a ese encuentro definitivo con el Señor, que es la muerte. Cuando ven cercana la hora final de su vida, las personas conscientes suelen dar las últimas disposiciones, aconsejar a sus hijos, a sus nietos, despedirse de alguna manera hasta “la vida eterna”. Nosotros podemos también ayudarles a

prepararse ellos mismos, animándoles a hacer un buen acto de arrepentimiento, y vivir el Sacramento de Reconciliación para presentarse ante el Señor con un “corazón contrito y humillado”. Y si es posible, que reciban también al Señor que quiere acompañarles en el Sacramento de la Unción de los Enfermos, y en la Eucaristía, si se lo permite su estado.

«*Polvo eres y en polvo te has de convertir*», recuerda el sacerdote el Miércoles de Ceniza al imponer la ceniza. Enterramos el cadáver o las cenizas, si se ha incinerado, en la fe y en la esperanza de su Resurrección. El hombre no queda reducido a “polvo”, y al enterrar a un muerto hemos de rezar por su eterno descanso en el Señor, y lo enterramos en un lugar conocido donde podamos hacerle una visita de vez en cuando, y rezar por él, y por las benditas ánimas del Purgatorio.

#### REFLEXIÓN FINAL:

Hemos recordado que las obras de misericordia son cauces por los que fluyen las aguas de la caridad cristiana, que riegan todos los campos del vivir humano en la tierra. Son acciones de amor al prójimo que tienen sus raíces en los

dones que el Espíritu Santo —el amor de Dios derramado en nuestros corazones— siembra en las almas en gracia, y dan fruto en la manifestación del amor de Dios a cada ser humano, que cada una de estas obras transmite a quienes las viven, y con quienes se viven.

Y son también el cauce para que, a través de los hombres, el amor de Dios llegue a todos los rincones de la sociedad, y haga posible que, cada uno a su manera, los cristianos ayuden a construir una sociedad más justa, más solidaria, más preocupada por las necesidades de los demás, menos egoísta.

Ya desde los primeros tiempos de la Iglesia, como testimonia Tertuliano, los paganos al ver el buen ejemplo de caridad que se daban los cristianos, decían de ellos: “Mirad cómo se aman”.

Abundan las proclamas pidiendo una sociedad más justa, más solidaria, más atenta a las necesidades de todos los que la forman; una sociedad menos egoísta, menos individualista, etc. Esas proclamas, si no van acompañadas por obras de caridad y de misericordia, se quedan en la letra del papel. La Fe sin obras es una Fe muerta.

Día a día, jornada a jornada,

las obras de misericordia van haciendo crecer lazos de amistad, de comprensión, de cariño, de desinteresada preocupación por los demás, y van convirtiendo al cristiano en otro Cristo.

Viviendo las obras de misericordia, el cristiano está haciendo germinar en su alma la gracia divina, esa “cierta parti-

cipación en la naturaleza divina”, que hemos recibido en el Bautismo, y que recibimos en todos los Sacramentos, y se identifica con Cristo, que ha dicho de Sí mismo: *«No he venido a ser servido, sino a servir; y a dar mi vida en redención por muchos».*

**PARA EL DIÁLOGO Y PUESTA EN COMÚN**

- ¿Me preocupo verdaderamente de las necesidades que veo a mi alrededor, y en especial de ayudar a los demás a no ser egoístas y pensar sólo en sí mismos?
- ¿Rezo por el eterno descanso de las almas de los allí sepultados, cuando paso cerca de un cementerio?
- Cuando el servicio a los demás se hace más difícil y arduo, ¿me acuerdo de unir mis intenciones y mis oraciones, a la Cruz y a las oraciones de Cristo por todos nosotros?

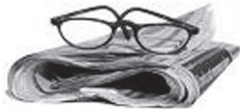
**Obras de misericordia espirituales**

- Enseñar al que no sabe.
- Dar buen consejo al que lo necesita.
- Corregir al que yerra.
- Perdonar las injurias.
- Consolar al triste.
- Sufrir con paciencia los defectos del prójimo.
- Rogar a Dios por los vivos y difuntos.

**Obras de misericordia corporales**

- Visitar y cuidar a los enfermos.
- Dar de comer al hambriento.
- Dar de beber al sediento.
- Dar posada al peregrino.
- Vestir al desnudo.
- Liberar al cautivo.
- Enterrar a los muertos.

# ESCRITO ESTÁ



D. Telmo Díez Villarroel



## UN REY PARA LOS ÁRBOLES

En el capítulo 9 del sagrado libro de los Jueces leo, a partir del versículo 8: *«¡Oídmme, vecinos de Siquén, así Dios os escuche! Una vez fueron los árboles a elegir rey, y dijeron al olivo: Sé nuestro rey. Pero dijo el olivo: ¿Y voy a dejar mi aceite con el que engordan dioses y hombres, para ir a mecirme sobre los árboles? Entonces dijeron a la higuera: Ven a ser nuestro rey. Pero dijo la higuera: ¿Y voy a dejar mi dulce fruto para ir a mecirme sobre los árboles? Entonces dijeron a la vid: Ven a ser nuestro rey. Y dijo la vid: ¿Y voy a dejar mi mosto, que alegra a dioses y hombres, para ir a mecirme sobre los árboles? Entonces dijeron a la zarza: Ven a ser nuestro rey. Y dijo la zarza: Si de veras queréis unirme a vuestro rey venid a cobijaros bajo mi sombra, y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano».*

La cita resulta un poco larga,

pero merece la pena por su belleza literaria y por su contenido didáctico.

Y digo yo: Si los árboles necesitan un rey, aunque sea una zarza, y los animales también, aunque sea un ratón, ¿qué diremos de los hombres que son más ingobernables que los árboles y los animales?

La zarza, al aceptar la elección, sólo pone como requisito que todos los árboles, incluidos las secuoyas y los cedros del Líbano, vengan a cobijarse a su sombra (buena exigencia para un dios). El ratón hubiera exigido, a su vez, que todos los animales, también el león y la jirafa, se refugiaran en sus galerías subterráneas.

¿Y el hombre?; que no es zarza ni ratón, aunque algunas veces lo parezca. ¿Qué exigiría a los demás hombres? Pues supongo, y no puedo suponer otra cosa, que aceptaría la elección, pero inmediatamente abdicaría a favor del que ya el cielo le ha dado como rey,

porque sólo Él es digno de llevar la corona y el mando sobre todo lo que, en definitiva, suyo es, por Él lo ha hecho, también árboles y animales: Dios.

Este rey pide a todos los hombres lo mismo que pidió la zarza y hubiera pedido el ratón: que nos cobijemos a su sombra, “la sombra de sus alas” y doblemos la rodilla en su presencia, como expresión de nuestra sumisión y obediencia a su realeza y majestad.

Ocurre, no obstante, que el hombre descubre que la zarza, además de sombra, tiene espinas que pueden herirle, y el ratón unos palacios nada lujosos donde jamás entra la luz del sol. Total que, por si acaso, elige en muchas ocasiones guardar prudentemente las distancias.

Y aquí aparece el gran error que tantos dolores de cabeza ha ocasionado a millones de seres humanos a lo largo de la historia, pese a que el Rey una y otra y mil veces más haya proclamado desde su trono de gloria que nos hace hijos suyos, que nos ama como sólo Él sabe hacerlo, que no se toma en serio nuestras deslealtades, que siempre tiene su mano alzada, no para descargar sobre nosotros el

golpe de su ira, sino para darnos su bendición paternal y amorosa. ¿Cuándo los hombres llegaremos a comprender la grandeza de este Rey que en un supremo acto de amor por cada uno y por todos sus súbditos nos ha adoptado por hijos y por herederos?

Nuestro Rey, nuestro Dios, mantiene siempre a nuestra disposición el aceite de sus olivos, que alimenta; la dulzura de los higos, que contrapesa las amarguras de la vida, el mosto de la vid que alegra el corazón de cuantos peregrinamos en este valle de dolor. Y que con acento paterno nos llama y nos dice: *«Venid a Mí todos los que estáis cansados agobiados, que yo os aliviaré...»*. ■

# ANOTACIONES LITÚRGICAS

Selección a cargo de D. *Luis García Gutiérrez*

## **LAS UNCIÓNES (V)**

**d) También en las Ordenaciones sagradas se hace una unción muy significativa.**

Al presbítero se le ungen las manos con el crisma. Al obispo, la cabeza. Para el presbítero la unción quiere ser un don para que esas manos simbólicamente sean salvadoras, curadoras, fuertes y suaves a la vez, manos consagradas que prolonguen visiblemente las de Cristo Jesús: *«Jesucristo, el Señor, a quien el Padre ungió con la fuerza del Espíritu Santo, te auxilie para santificar al pueblo cristiano y para ofrecer a Dios el sacrificio»*.

Al obispo se le unge en la cabeza, para indicar su más plena participación en el Sacerdocio de Cristo como Pastor y guía de la comunidad: *«Dios, que te ha hecho partícipe del sumo sacerdocio de Cristo, derrame sobre ti el bálsamo de la Unción y con su bendición haga fecundo tu ministerio»*.

**e) Y finalmente en el Rito de la Dedicación de iglesias también tienen un especial relieve las unctiones.**

Se unge con el crisma el altar, que así *«se convierte en símbolo de Cristo, que es llamado y es por excelencia el Ungido, puesto que el Padre le ungió con el Espíritu Santo y lo constituyó sumo Sacerdote para que en el altar de su Cuerpo ofreciera el sacrificio de su vida»* (Ritual 16). Y también se ungen las paredes de la iglesia en sus cuatro direcciones para indicar que esta iglesia *«está dedicada toda entera y para siempre al culto cristiano»*. Las paredes del edificio sagrado son el símbolo de la comunidad misma —que también se llama “iglesia”— y por eso de un modo sacramental participan, como la comunidad, de la Unción de Jesús.

## RIQUEZA SIMBÓLICA Y AUTENTICIDAD DEL GESTO

Los diversos significados espirituales, sacramentales, de este gesto de la unción han ido apareciendo a lo largo de los Sacramentos.

Se convierte así en un signo de la realidad espiritual, sobre todo del don del Espíritu, que, como el aceite, impregna, penetra, suaviza, cura, fortalece, perfuma. Como dicen las oraciones de la Misa Crismal: *«aquellos cuyos cuerpos van a ser ungidos con este unguento, sientan interiormente la unción de la bondad divina... esta mezcla de aceite y perfume sea para nosotros instrumento y signo de tus bendiciones... la abundancia de los dones del Espíritu Santo»*.

Los ungidos participan de la Unción de Cristo, el Ungido, con todo lo que significa de nueva vida y vigor espiritual.

Por desgracia este simbolismo, que sobre el papel parece tan expresivo, no es captado en toda profundidad por los que celebran estos Sacramentos. En gran parte porque se hace el gesto con pobreza. Hemos “estilizado” el signo de tal manera que resulta insignificante. Lo realizamos a un nivel mínimo, tímido, hasta vergonzante.

Lo que dice el Ritual de los enfermos se debería tener en cuenta también para los otros Sacramentos: *«con cantidad suficiente de óleo para que aparezca visiblemente como una verdadera unción»* (n. 71).

Si no se entiende la intención de este gesto es porque lo hacemos mal, y además, porque no hemos hecho un esfuerzo por comprender y transmitir su significado simbólico en la catequesis a partir del mismo uso natural y sobre todo el lenguaje bíblico. Ya en su sentido humano nos facilita en gran parte el aprecio de su simbolismo espiritual. Pero mirando a su significado en la Biblia se nos abre todo un abanico de sentidos que a los cristianos nos hacen apreciar cada vez más el lenguaje de este gesto simbólico que afecta al cuerpo y que es el signo eficaz de una salvación espiritual que incluye a todo el hombre.

(cf. **J. Aldazábal**. *Gestos y símbolos*)



# ESPIRITUALIDAD DE LA ADORACIÓN (IV)

D. Javier Sánchez Martínez, pbro. Córdoba

---

De la mano de un gran adorador, **Carlos de Foucauld**, entremos en el misterio y en la fecundidad de la adoración eucarística.

Su vida, como sacerdote, transcurrió entre los tuareg, solo, con la Presencia de Cristo, la Eucaristía, a la que él adoró y amó por todos, en reparación por todos, derramando así ríos de gracia sobre todos.

También se evangeliza y se ayuda a la Iglesia en las horas y momentos de estar de rodillas, o postrados en el suelo, adorando a Cristo en el Sacramento.

Este contemplativo nos educa a nosotros hoy.

*«¡Qué inmensa alegría, mi Dios!*

*Pasar más de quince horas no teniendo otra cosa que hacer más que mirarte y decirte: '¡Señor, te quiero!'*

*¡Oh, qué dulce alegría!»*

(Carta a Marie de Bondy, 19-enero-1903).

*«La adoración del Santísimo Sacramento es el descanso, el refrigerio, la alegría» (ibíd.).*

*«Adorar la santa hostia, éste debería ser el fondo de la vida de todo hombre»*

(Carta a Suzanne Perret, 15-diciembre-1904).

A los pies del Sagrario, cuando nos paramos tranquilamente con el Señor, y a los pies de la custodia, cuando se expone el Santísimo, se vive la paz de Cristo y se adora, se ama, se le mira, se recibe cuanto Cristo nos da.

*«Aquí estamos a las puertas de la eternidad. Casi nos creemos allí, estando aquí, al mirar estos dos infinitos del gran cielo y del desierto: a vosotros que os gusta ver acostarse el sol que, descendiendo, canta la paz y la serenidad eternas, os gustaría mirar el cielo y los grandes horizontes de esta pequeña Fraternidad.*

*Pero lo mejor, el verdadero infinito, la verdadera paz está a los pies del divino Tabernáculo. Ahí, ya no es una imagen, sino la realidad en la que está todo nuestro bien, nuestro amor, nuestra vida, nuestro todo, nuestra paz, nuestra felicidad: ahí está todo nuestro corazón y toda nuestra alma, nuestro tiempo y nuestro eternidad, nuestro Todo».*

(Carta a Marie de Bondy, 4-febrero-1903).

Estos gozos y estas miradas de infinito y de felicidad se presentan cuando estamos a los pies de Jesús, en el Sagrario, o en la custodia.

La adoración eucarística es un trozo de cielo, que acrecienta en el alma la perspectiva de la eternidad que será amar a nuestro buen Jesús y ser amados por el divino Salvador.

[Del blog ***Corazón eucarístico de Jesús. El Sagrario:***

corazoneucaristicodejesus.blogspot.com.es/ ]



Carlos de Foucauld (1858-1916), trapense, sacerdote y místico francés que vivió en el desierto del Sahara peleando contra la pobreza y la esclavitud.

# REVITALIZAR NUESTRA FE

*Presentamos una parte del Catecismo y de nuestro Reglamento con el fin de que cada uno de nosotros lo leamos y meditemos sobre ello.*

## CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### **221. ¿De qué modo el Padre es fuente y fin de la liturgia?**

En la liturgia el Padre nos colma de sus bendiciones en el Hijo encarnado, muerto y resucitado por nosotros, y derrama en nuestros corazones el Espíritu Santo. Al mismo tiempo, la Iglesia bendice al Padre mediante la adoración, la albanza y la acción de gracias, e implora el don de su Hijo y del Espíritu Santo. (CEC 1077-1083, 1110)

### **222. ¿Cuál es la obra de Cristo en la liturgia?**

En la liturgia de la Iglesia, Cristo significa y realiza principalmente su Misterio pascual. Al entregar el Espíritu Santo a los Apóstoles, les ha concedido, a ellos y a sus sucesores, el poder de actualizar la obra de la salvación por medio del sacrificio eucarístico y de los sacramentos, en los cuales Él mismo actúa para comunicar su gracia a los fieles de todos los tiempos y en todo el mundo. (CEC 1084-1090)

## REGLAMENTO DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA DE LA DIÓCESIS DE LEÓN

**Art. 49** – El Consejo Diocesano se reunirá en:

a) Mesa de trabajo compuesta por los cargos definidos en el artículo 39º.

b) Pleno del Consejo Diocesano, integrado por los anteriores miembros, los delegados natos y de turno, que se definen en los artículos 53º y 54º.

# Vigilias de las Secciones Adoradoras

MES DE OCTUBRE

TURNO-DÍA	TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	CORPUS CHRISTI	Por el turno
2	VIRGEN DEL CAMINO	Por los difuntos del turno
3	SAN ISIDORO	Por el turno
4	INMACULDA CONCEPCIÓN Y SAN FROILÁN	Por el turno
5	SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	
6	SAN PASCUAL BAILÓN Y NTRA. MADRE DEL BUEN CONSEJO	Por los difuntos del turno
7	NTRA. SRA. DEL CARMEN Y SAN VALENTÍN	
8	SAN FERNANDO	
9	SAGRADA FAMILIA	
10	NTRA. SRA. DE LORETO Y SAN JOSÉ	
11	SAN IGNACIO	Por el turno
12	NTRA. SRA. DEL PILAR	Por el turno
13	SAN MARCELO	
14	SAN PÍO X	
15	NTRA. SRA. DE COVADONGA Y SAN VICENTE DE PAÚL	
16	SAN JUAN EVANGELISTA	Por el turno
17	SANTA NONIA	
18	SAN JUAN DE SAHAGÚN	Por el turno
19	SAN FRANCISCO DE ASÍS	
20	SAN PABLO APÓSTOL	Por el turno
21	SAN CLAUDIO	Por el turno
22	SAN JOSÉ DE CALASANZ	Por el turno
23	SANTIAGO APÓSTOL	
24	SANTO MARTINO	
25	SANTO TOMÁS DE AQUINO	
26	SAN MARTÍN OBISPO	
27	SAN JUAN BOSCO	
28	JESÚS DIVINO OBRERO	
29	SAN LUIS GONZAGA	Por el turno
30	NTRA. SRA. DE LA PURISÍMA CONCEPCIÓN	Por el turno

# As Nocturnas de la Diócesis de León

## UBRE DE 2015

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR TURNO 1º: «SAN PEDRO APÓTOL»	10	Por la Sección
CISTIerna TURNO 1º: «SAN GUILLERMO»	10	Por la Sección
VILLAQUEJIDA TURNO 1º: «SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO»	29	50º Aniversario de la Sección Por la Sección
SAN MARTÍN DEL CAMINO TURNO 1º: «SAN JOSÉ»	10	Por la Sección
VILLADANGOS DEL PÁRAMO TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	17	Por la Sección
SAN CIPRIANO DEL CONDADO TURNO 1º: «SAN CIPRIANO»	31	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS TURNO 1º: «SAN ISIDRO LABRADOR»	30	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA TURNO 1º: «SAN ANDRÉS»	30	Por la Sección

## LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA PARA EL MES DE OCTUBRE

DÍA	REZO	PÁGINA
1	XXVI Semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87
3	XXVII Semana del Tiempo Ordinario. Domingo III.	131
10	XXVIII Semana del Tiempo Ordinario. Domingo IV.	171
17	XXIX Semana del Tiempo Ordinario. Domingo I.	47
24	XXX Semana del Tiempo Ordinario. Domingo II.	87

Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.





# Noticuario de la Obra



## VIGILIA DE HONORARIOS

La vigilia mensual correspondiente al mes de **octubre**, tendrá lugar el **tercer jueves, día 15**, en la capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, a las **cinco de la tarde**. Presidirá el Rvdo. Sr. **D. Telmo Díez Villarroel**, capellán de honorarios.

## CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el martes **día 3 de noviembre** a las **18:00 h.**

## ORACIÓN ANTE EL SAGRARIO

El **jueves día 5 de noviembre a las 21:30 h.**, en la Capilla de Santo Martino de la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, la Vocalía de Juventud del Consejo Diocesano de la ANE celebrará un encuentro juvenil que consiste en una «Oración ante el Sagrario».

A ella se invita a todos los jóvenes de León que deseen acompañar a los adoradores en esta celebración.

## VIGILIA EXTRAORDINARIA DE DIFUNTOS

El **domingo 1 de noviembre**, en la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, **a las once de la noche**, dará comienzo la Vigilia de Adoración a Jesús Sacramentado por nuestros hermanos difuntos.

Esta es una vigilia abierta a toda la comunidad, adoradores, familiares, amigos y fieles cristianos, para orar por los que nos han precedido, especialmente por los adoradores fallecidos y particularmente por los que nos han dejado en el último año.

## OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS



*Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron. El que come de este pan vivirá para siempre.*

### FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 27 de agosto, en León, **D. Ignacio Moratiel Vega**, adorador activo del turno 19, veterano constante con 449 vigi-  
lias.

El día 1 de septiembre, en León, **D. Pedro Salazar Blanco**, hermano del adorador activo y Jefe del turno 20, **D. José Luis Salazar Blanco**.

### NOTA SOBRE EL ENVÍO DEL LÁBARO

Se recuerda a los Secretarios de turno que envíen por correo **todos los lábaros o parte de ellos**, que dejen los sobres con su dirección y el número del turno en el interior de la solapa, en el último cajón de la derecha de la mesa de la Sala de Guardia.

**El último día de cada mes para dejarlos será el 23.**

### NOTA DEL VOCAL DE ESTADÍSTICA

Se ruega a todos los adoradores que cuando cumplan su vigilia mensual en cualquier otra Sección fuera de León, **lo comuniquen lo antes posible** al Vocal de Estadística del Consejo Diocesano o bien al Secretario de su turno.



# 51º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

Texto extraído del documento «Reflexiones teológicas y pastorales en preparación al 51º Congreso Eucarístico Internacional de Cebú (Filipinas)».

## LA EUCARISTÍA COMO OBRA REDENTORA DE CRISTO

«EL MISTERIO: CRISTO EN VOSOTROS, LA ESPERANZA DE LA GLORIA» (Col 1,24-29)

Dado que los habitantes de la ciudad de Colosas estaban “adaptando” el cristianismo a su cultura y a sus diversos modos de creer, en la carta enviada a aquella comunidad, Pablo tuvo que afirmar con autoridad que Cristo posee la plenitud del poder redentor (Col 1,19). No sólo todas las cosas han sido reconciliadas con la sangre de su cruz, sino que todo el mundo se hizo por medio de Él. Desde el capítulo inicial de la carta a los Colosenses, el Apóstol aplica las palabras “todo” y “todas las cosas” a Cristo una y otra vez.

Esta importante enseñanza paulina resuena, sin ambigüedad, en la Constitución del Concilio Vaticano II sobre la sagrada Liturgia en la que se afirma que las grandes gestas obradas por Dios en el pueblo del Antiguo Testamento eran

una preparación para la obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios realizada por Cristo. El misterio pascual de su pasión, muerte y resurrección marcó el momento central de la salvación. Él, «*muriendo destruyó la muerte y resucitando nos dio nueva vida*».

Con el misterio de su muerte y de su resurrección, Cristo se convirtió realmente en nuestra esperanza de la gloria. Por medio del Espíritu Santo que exhaló cuando sobre la cruz «*entregó el espíritu*» (Jn 19,30) del costado de Cristo brotó el «*admirable sacramento de toda la Iglesia*». Cristo, el enviado del Padre, ha enviado —a su vez— a la comunidad de sus discípulos, su Iglesia, para que siga anunciando al mundo la obra de la redención.

**EL MISTERIO PROCLAMADO: PARA QUE TODOS PUEDAN ACOGER A CRISTO**

Este misterio debe ser procla-



mado incesantemente para que todos puedan acoger a Cristo y ser presentados a Él (cf. Col 1,28). Pablo se considera a sí mismo ministro del Evangelio de la esperanza que debe ser predicado a toda criatura bajo el cielo, con el fin de realizar la Palabra de Dios, o sea el misterio que en otro tiempo estaba escondido pero ahora se ha manifestado.

Pablo ha asumido la misión que Cristo dio a sus apóstoles, de manera que predicando el Evangelio a todos los hombres sea anunciado que *«el Hijo de Dios, con su Muerte y Resurrección, nos libró del poder de Satanás y de la muerte, y nos condujo al reino del Padre»*.

Pero el Evangelio debe ser predicado, no solo con palabras, sino también mediante la Eucaristía y los sacramentos, en torno a los que gravita toda la vida litúrgica y la vida misma de la Iglesia. Así, con la fuerza del Espíritu Santo, los hombres y mujeres son inmersos en el misterio pascual de Cristo. Reuniéndose regularmente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y para comer la cena del Señor, proclaman la muerte en la espera de su venida gloriosa. Leyendo *«lo que se refería a Él en todas las Escrituras»* (Lc

24,27) y celebrando la Eucaristía en la que *«se hacen de nuevo presentes la victoria y el triunfo de su Muerte»*, la Iglesia reunida para celebrar juntos el misterio pascual, se edifica como sacramento de comunión y de unidad.

#### LA EUCARISTÍA: CRISTO PRESENTE EN MEDIO DE NOSOTROS

Para que la comunidad cristiana pueda realizar una obra tan grande, «Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica». En la Eucaristía está presente para conducir continuamente a los creyentes a la comunión con Él y con los demás. En su reunirse juntos, en la persona del sacerdote, en la proclamación de la Palabra y en los signos eucarísticos del pan y del vino, Cristo sigue uniendo, perdonando, enseñando, reconciliando, ofreciéndose por nuestra redención, y por tanto, para dar vida.

Precisamente por esto instituyó el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre, para encarnar y realizar el plan de salvación que culminó en el sacrificio de la Cruz; para que se perpetuase la memoria viva de su muerte salvífica y de su resurrección.



## **Luis de Trelles y Noguerol**

*Sus escritos*

### **UNA HORA DELANTE DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO**

*«Él conoce las necesidades espirituales del visitador [ ... ] que encontrará ante el Sagrario una luz viva que alumbre su entendimiento, y una voz íntima que le llame más y más a su conversión».*

«¿Qué dirá el Señor, cómo recompensará la fe viva de la adoración?

[...] La respuesta no es fácil, porque toca a los más íntimos arcanos del Corazón de Jesús, abismo insondable de amor divino.

[...] Nos atrevemos a aventurar algunas inducciones: Le llevaré a la soledad y le hablaré al corazón, dice el profeta. En la comunicación del alma con Dios, el Señor realiza sus promesas sin que pueda conocerse ni adivinarse el modo. Esto es indudable [...]. Él conoce las necesidades espirituales del visitador, y si éste se propuso hacerle compañía con el espíritu del sacrificio y del amor, encontrará a no dudarlo, ante el Sagrario una luz viva que alumbre su entendimiento, y una voz íntima que le llame más

y más a su conversión a la vía recta que conduce a la vida eterna.

En tales momentos las oraciones fervorosas hallan una respuesta adecuada, que deja sosegado el espíritu y el entendimiento satisfecho.

[...] Así como un Rey generoso no solo otorga riquezas y favores materiales, sino también honores y distinciones, también es de fe piadosa, que aún en los asuntos temporales y por añadidura distribuye el gran Rey de los cielos sus mercedes.

*«Pedid el Reino de Dios y su justicia, y lo demás lo concederá el Señor por añadidura»*

Venid pues católicos, a demandar humildemente al Señor aun los dones temporales que no estorben a la salvación

eterna. Venid, y pidámosle con reverencia que nos conceda así mismo con las del alma las gracias que se relacionan con la parte material de nuestro ser.

[...] Son tan variadas las visitas del Señor, tan diversos sus modos de buscar al alma, ora para acrisolarla con el fuego de la adversidad, o para repartir amorosamente con ella la cruz del Calvario, que no sería fácil fijar el sentido de aquella tierna frase [...].

La visita nocturna al Santísimo es un acto de fe, que no puede menos de quedar satisfecho de algún modo, aunque no sea visible, en el instante mismo que aquella obra de caridad se practica.

Y como la fe en la presencia real de Jesucristo en la hostia consagrada es la base de toda la economía religiosa, gira alrededor del Tabernáculo; de aquí se puede inferir la corresponden-

cia que el Señor Sacramentado concederá a la fe de quienes pierdan el sueño reparador que exigen las ocupaciones del día para dar a Dios hecho hombre algunos preciosos momentos que atestigüen su devoción y den testimonio de su fe.

Quisiéramos que las precedentes indicaciones pudieran animar a los lectores a gustar y ver por sí mismos cuan suave es el Señor.

Llevando al pie del Sagrario el óbolo de nuestro corazón cuando se mira abandonado de todos y sólo en la noche silenciosa, se recibirán ¿quién lo duda?, algunas de las gracias que rebosan de las divinas manos de aquel celoso amigo del hombre, que vela allí cuidadoso y que ora incesante al Eterno Padre».

*(Lámpara del Santuario, tomo I (1870) pág. 330 a 332).*



## FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES

c/Vázquez Varela, 54 - 3º D

36204 - VIGO

Tel.: 986 419 245

e-mail: [fundacion@fundaciontrelles.org](mailto:fundacion@fundaciontrelles.org)

web: [www.fundaciontrelles.org](http://www.fundaciontrelles.org)

Cuenta para ofrendas: 0030 6037 14 0865162273



# SAN ISIDORO DE SEVILLA

## *De los oficios eclesiásticos*

---

*Presentamos aquí algunos textos de San Isidoro de Sevilla, gran doctor de la Iglesia y cuyos restos yacen en el altar mayor de la Basílica que con su nombre hay en León. De su obra De Ecclesiasticis Officiis tomados del libro «San Isidoro de Sevilla, de los Oficios Eclesiásticos», Introducción y traducción del latín de Antonio Viñayo González, 2007, ed. Isidoriana.*

### DE LOS LAUDES

Los Laudes, es decir cantar el alleluia, es cántico de los hebreos, cuya explicación se resuelve con el significado de dos palabras, es a saber: “alabanza a Dios”, de su misterio cuenta Juan en el Apocalipsis que, por revelación del Espíritu, haber visto él y *oído la voz del celestial ejército de los ángeles como estrépito de muchas aguas y como estallido de grandes truenos, que decían “alleluia”*.

Por lo que nadie debe dudar que, mientras se celebra este misterio de alabanza, si con fe verdadera y devoción se realiza, estar unido a los ángeles. [...]

Entre nosotros, según una antigua tradición hispana, a excepción de los días de ayuno y de Cuaresma, todo el año se canta el alleluia, porque está escrito: *Constantemente per-*

*manece su alabanza en mis labios.* (Sal. 33,2)

Que al final del oficio de los salmos y lecciones se concluya con el canto del alleluia, se hace puesta la mirada en la esperanza futura y con ello quiere dar a entender la Iglesia que, después del anuncio del reino de los cielos, que en la vida presente se predica al mundo por medio de ambos Testamentos, nuestras acciones no tienen valor de salvación sino se hacen en alabanza de Dios, tal como está escrito: *Bienaventurados los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán* (Sal. 83,5). De aquí que, el Libro de los Salmos se concluya con alabanzas, para mostrar la alabanza eterna, acabado este siglo.



# CATEQUESIS PAPAL



## CATEQUESIS SOBRE LA FAMILIA (VII)

*Resumen del mensaje del Papa Francisco durante la Audiencia celebrada el pasado 11 de marzo.*

En la catequesis de hoy continuamos la reflexión sobre los abuelos, considerando el valor y la importancia de su papel en la familia. Lo hago identificándome con estas personas, porque también yo pertenezco a esta franja de edad.

[...] Una primera cosa es importante subrayar: es verdad que la sociedad tiende a descartarnos, pero ciertamente el Señor no. El Señor no nos descarta nunca. Él nos llama a seguirlo en cada edad de la vida, y también la ancianidad contiene una gracia y una misión, una verdadera vocación del Señor. La ancianidad es una vocación. No es aún el momento de «abandonar los remos en la barca». Este período de la vida es distinto de los anteriores, no cabe duda; debemos también un poco «inventárnoslo», porque nuestras sociedades no están preparadas, espiritual y moralmente, a dar al mismo, a este momento de la vida, su valor pleno. Una vez, en efecto,

no era tan normal tener tiempo a disposición; hoy lo es mucho más. E incluso la espiritualidad cristiana fue pillada un poco de sorpresa, y se trata de delinear una espiritualidad de las personas ancianas. Pero gracias a Dios no faltan los testimonios de santos y santas ancianos.

Me emocionó mucho la «Jornada para los ancianos» [...]. Escuché historias de ancianos que se entregan por los demás, y también historias de parejas de esposos, que decían: «Cumplimos 50 años de matrimonio, cumplimos 60 años de matrimonio». Es importante hacerle ver a los jóvenes que se cansan enseguida; es importante el testimonio de los ancianos en la fidelidad. Y en esta plaza había muchos ese día. Es una reflexión que hay que continuar, en ámbito tanto eclesial como civil. El Evangelio viene a nuestro encuentro con una imagen muy hermosa, conmovedora y alentadora. Es la imagen de Simeón y Ana, de



quienes se habla en el Evangelio de la infancia de Jesús escrito por San Lucas. Eran ciertamente ancianos, el «viejo» Simeón y la «profetisa» Ana que tenía 84 años. Esta mujer no escondía su edad. El Evangelio dice que esperaba la venida de Dios cada día, con gran fidelidad, desde hacía largos años. Querían precisamente verlo ese día, captar los signos, intuir el inicio. Tal vez estaban un poco resignados, a este punto, a morir antes: esa larga espera continuaba ocupando toda su vida, no tenían compromisos más importantes que este: esperar al Señor y rezar. Y, cuando María y José llegaron al templo para cumplir las disposiciones de la Ley, Simeón y Ana se movieron por impulso, animados por el Espíritu Santo (cf. Lc 2, 27). El peso de la edad y de la espera desapareció en un momento. Ellos reconocieron al Niño, y descu-

brieron una nueva fuerza, para una nueva tarea: dar gracias y dar testimonio por este signo de Dios. Simeón improvisó un bellissimo himno de júbilo (cf. Lc 2, 29-32) — fue un poeta en ese momento— y Ana se convirtió en la primera predicadora

de Jesús: *«hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén»* (Lc 2, 38).

Queridos abuelos, queridos ancianos, pongámonos en la senda de estos ancianos extraordinarios. Convirtámonos también nosotros un poco en poetas de la oración: cultivemos el gusto de buscar palabras nuestras, volvamos a apropiarnos de las que nos enseña la Palabra de Dios. La oración de los abuelos y los ancianos es un gran don para la Iglesia. La oración de los ancianos y los abuelos es don para la Iglesia, es una riqueza. Una gran inyección de sabiduría también para toda la sociedad humana: sobre todo para la que está demasiado atareada, demasiado ocupada, demasiado distraída. Alguien debe incluso cantar, también por ellos, cantar los signos de

Dios, proclamar los signos de Dios, rezar por ellos. Miremos a Benedicto XVI, quien eligió pasar en la oración y en la escucha de Dios el último período de su vida. ¡Es hermoso esto! Un gran creyente del siglo pasado, de tradición ortodoxa, Olivier Clément, decía: *«Una civilización donde ya no se reza es una civilización donde la vejez ya no tiene sentido. Y esto es aterrador, nosotros necesitamos ante todo ancianos que recen, porque la vejez se nos dio para esto»*. Necesitamos ancianos que recen porque la vejez se nos dio precisamente para esto. La oración de los ancianos es algo hermoso.

Podemos dar gracias al Señor por los beneficios recibidos y llenar el vacío de la ingratitud que lo rodea. Podemos interceder por las expectativas de las nuevas generaciones y dar dignidad a la memoria y a los sacrificios de las generaciones pasadas. Podemos recordar a los jóvenes ambiciosos que una vida sin amor es una vida árida. Podemos decir a los jóvenes miedosos que la angustia del futuro se puede vencer. Podemos enseñar a los jóvenes demasiado enamorados de sí mismos que hay más alegría en dar que en recibir. Los abuelos y las abuelas forman el «coro»

permanente de un gran santuario espiritual, donde la oración de súplica y el canto de alabanza sostienen a la comunidad que trabaja y lucha en el campo de la vida.

La oración, por último, purifica incesantemente el corazón. La alabanza y la súplica a Dios previenen el endurecimiento del corazón en el resentimiento y en el egoísmo. Cuán feo es el cinismo de un anciano que perdió el sentido de su testimonio, desprecia a los jóvenes y no comunica una sabiduría de vida. En cambio, cuán hermoso es el aliento que el anciano logra transmitir al joven que busca el sentido de la fe y de la vida. Es verdaderamente la misión de los abuelos, la vocación de los ancianos. Las palabras de los abuelos tienen algo especial para los jóvenes. Y ellos lo saben. Las palabras que mi abuela me entregó por escrito el día de mi ordenación sacerdotal aún las llevo conmigo, siempre en el breviario, y las leo a menudo y me hace bien.

¡Cuánto quisiera una Iglesia que desafía la cultura del descarte con la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre los jóvenes y los ancianos! Y esto es lo que hoy pido al Señor, este abrazo. ■

## ESTADÍSTICA DE AGOSTO DE 2015

TURNO	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	TURNO O SECCIÓN
2	8	8		100,00		
5	6	6		100,00		
27	7	7		100,00		
29	7	7		100,00		
12	18	17	1	94,44	6	1, 6, 14, 15, 17 y 21
9	19	16	3	84,21	6	1, 4, 5 y 16
11	6	5	1	83,33		
15	6	5	1	83,33	2	29 y en septiembre con el 1
20	12	10	2	83,33	3	24 y 30
3	10	8	2	80,00	1	22
21	5	4	1	80,00		
25	10	8	2	80,00	1	21
14	9	7	2	77,78	2	1 y 30
1	4	3	1	75,00	1	2
4	8	6	2	75,00		
23	12	9	3	75,00		
28	11	8	3	72,73	1	23
16	18	13	5	72,22	1	6
26	13	9	4	69,23		
10	15	10	5	66,67	1	En La Bañeza
19	15	10	5	66,67	3	22, 26 y 27
18	14	9	5	64,29	3	24, 30 y en Carrión de los Condes (Palencia)
30	10	6	4	60,00		
6	12	7	5	58,33	1	22
13	9	5	4	55,56		
22	18	10	8	55,56	3	10, 24 y 27
7	11	6	5	54,55		
8	19	8	11	42,11	4	7, 13, 21 y 30
24	11	4	7	36,36		
17	13	3	10	23,08		
<b>Totales:</b>	<b>336</b>	<b>234</b>	<b>102</b>	<b>69,64</b>	<b>39</b>	—

ALTAS: Turno 22: 2.128